

López Obrador y la casta de los malditos

Región: América Latina, Caribe Por: Enrique Calderón Alzati Globalizacion, 01 de agosto 2020

Tema: Política

<u>La Jornada</u>

Por primera vez en muchos años, me siento orgulloso de que nuestro país tenga un presidente como Andrés Manuel Lopez Obrador, hombre sencillo y culto, surgido del pueblo, patriota y ejemplo de honestidad para sus colaboradores, quien pudo acceder a la máxima investidura de la nación mediante su tesón y con la capacidad de liderazgo que hoy necesitamos.

Muchos hay que piensan en él como el mejor Presidente que ha tenido nuestro país desde la revolución mexicana. Difiero de ellos, en tanto cada presidente lo es en condiciones económicas y sociales distintas, al igual que en las del contexto internacional, a veces en periodos de violencia, de recesión o de pandemias como es hoy el caso, para el cual, ciertamente podríamos pensar en la diferencia que estaríamos viviendo si en esta profunda crisis tuviésemos al frente del país a un personaje como Enrique Peña Nieto, Felipe Calderón Hinojosa o Vicente Fox Quesada, por mencionar a los tres anteriores más inmediatos.

Por ello, después de haber observado el video que ha circulado en días recientes sobre el Boeing 787 utilizado por Peña Nieto para sus viajes, me sentí indignado, pues si bien sus inclinaciones absurdas por el lujo y la ostentación han sido del dominio público desde hace varios años, el pensar que se hubiesen gastado cerca de 10 mil millones de pesos para que el señor lo utilizara en unos cuantos viajes, sin pensar que esos recursos, aportados por el pueblo, podrían haber cambiado la vida de varios miles de familias mexicanas que hoy viven en la miseria, me pareció un acto irresponsable y criminal. Peña Nieto nunca debió haber llegado a la Presidencia. El lugar apropiado para él debió ser un hospital siguiátrico para débiles mentales. Bastante daño habían ya hecho él y su pandilla en el estado de México, entidad cuyo gobierno maneja la mayor cantidad de recursos públicos de toda la República, los cuales fueron utilizados por él para llegar a la Presidencia.

Pero no me refiero a ellos con el título de este artículo, sino a otro grupo bastante peor (si bien admito que puedo estar equivocado), dirigido por un sicópata que, entre otras cosas, fue el principal responsable de miles de muertes, causadas por su ocurrencia de hacerle la guerra al crimen organizado, la cual terminó siendo sólo una estrategia para apoyar al más poderoso y terrible *cártel* de la droga en ese entonces, personaje que después de ganar unas elecciones haiga sido como haiga sido, fue capaz, entre otras cosas, de permitir que los gringos le vendieran a ese *cártel* (y también a otros) armas de alto poder para combatir al propio Ejército mexicano y asesinar a miles de compatriotas, constituyendo así un delito de traición a la patria, por el cual debió y debiera ahora ser juzgado.

¡Sí! Me refiero a Felipe Calderón Hinojosa, cuyos actos de corrupción y genocidio fueron

ignorados por el gobierno de Enrique Peña Nieto, como *pago por los servicios* del susodicho personaje, que además de comprarle (por supuesto con recursos públicos) el *avioncito* al cual me he referido en este artículo, le facilitó el acceso al poder, no obstante que Peña Nieto no había ganado las elecciones de 2012, sino que las había comprado con recursos de la delincuencia organizada (Javier Duarte de Ochoa, César Duarte Jáquez, Odebrecht y seguramente otros).

Por ahora, ignoro si las declaraciones de este personaje siniestro se deban a la idea de que la mejor defensa es el ataque o sean simplemente producto de su cinismo o de su estado etílico, al plantearle a Andrés Manuel López Obrador que debería utilizar ese avión para visitar a las familias que han perdido sus viviendas a causa del huracán *Hanna*, en Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila.

Declaraciones que por sí mismas confirman el nivel ético de quien en su tiempo se refirió a las víctimas civiles de su guerra al narcotráfico como simples daños colaterales. Sin embargo, lo más lamentable es pensar que este individuo haya llegado a contar con el apoyo político no sólo de organizaciones criminales, sino también de un partido político, que alguna vez aglutinó a personas cuyas ideas, siendo contrarias a las mías, sin la menor duda las puedo calificar de honestas y honorables.

Por otra parte, en semanas recientes los mexicanos hemos tenido que soportar insultos y señalamientos sin lógica y sin contenido, que un buen número de individuos, ¿o serán robots?, han lanzado al ciberespacio en apoyo a este personaje. Y por si esto fuera poco, pululan en el horizonte un buen número de mafiosos integrantes de los últimos gobiernos, afanados en saquear al país y decididos a bloquear y a destruir el actual proyecto de rescate nacional que, en la difícil situación creada por la pandemia, encabeza nuestro presidente Andrés Manuel Lopez Obrador.

Buscando un nombre adecuado para hacer referencia a este grupo de individuos, fue que me encontré con el título de una película realizada por el famoso cineasta Stanley Kubrick.

Enrique Calderón Alzati

Enrique Calderón Alzati: Director del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.

La fuente original de este artículo es <u>La Jornada</u> Derechos de autor © <u>Enrique Calderón Alzati</u>, <u>La Jornada</u>, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: Enrique
Calderón Alzati

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca